

Al referirse a las seis partes que conforman la obra, Beethoven escribe: "Septett per il violino, viola, violoncello, contra bass, clarinett, corne, fagot – tutti obligati, pudiendo substituirse los tres instrumentos de viento por otro violín, otra viola y otra viola y otro violoncello", algo muy dudoso, pero que se sería utilizado por el editor Hoffmeister en la realidad de convertir el *Septimino* en quinteto de cuerda.

La composición está dedicada así: "Un septimino para 4 instrumentos de cuerda y 3 de viento, compuesto por Ludwig van Beethoven, para Su Majestad la emperatriz María Teresa, como su más respetuoso subordinado; e interpretado por Schuppanzigh, Schreiber, Schindlechter, Bär, Nickel, Mataushek y Dietzel". Y aunque, Carl Czerny, hubiera afirmado que el compositor "no podía su septimino y le incomodaba el éxito que obtenía por todas partes", otras manifestaciones pueden mostrarnos el aprecio en que lo tenía, desde que se estrenó con unánime éxito, en el Hoftheater de Viena, con un copioso programa, increíble en nuestros días, acompañado por una sinfonía de Mozart, un aria y un dúo de Haydn, además de la *Primera Sinfonía*, un *Concerto* para piano y una improvisación a realizar por el propio autor.

El *Septimino* es beethoveniano desde la primera a la última de sus notas y, bien por encima de su catalogación como *Op. 20*, ha de ser incluido en el segundo periodo o manera compositiva (de entre las tres que estableció Lenz), con todas las influencias que pueda estimarse ante el examen de su partitura y su audición. El primer tiempo es un solemne "Adagio", introductor al "Allegro con brio" que, atenido a la forma sonata su exposición se hace con un reparto inteligente de los temas entre los siete instrumentos; el brío y la pujanza lo caracterizan. Canta tristemente el clarinete, seguido por el violín y el fagot, cuando el "Adagio cantabile" del segundo tiempo, inmerso en la melancolía, con un amplio desarrollo, predominante quizás la trompa.

El tercero de los seis tiempos o secciones que se integran en clara derivación de la *suite* en el *Septimino*, es su famosísimo "Tempo di Menuetto -Trio" –simplicidad del segundo tiempo de la *Sonata para piano núm. 20, op. 49, núm. 2–*, candoroso y elegante a la vez, con los difíciles ornamentos de la trompa y el clarinete, cimentado su "Trio" sobre un mismo corto germen rítmico. Un "Andante", es el aire general del cuarto número, "Tema con Variazioni", motivo que será seguido por cinco ingeniosas variaciones, yendo de la más sesuda escritura a la distribución más admirable de las propiedades genuinas de los instrumentos; a la emoción del momento, ha de unirse la sincera admiración.

Un "Scherzo", será el quinto tiempo que, con su "Trio" son caracterizados dentro de un "Allegro molto e vivace", abierto por la trompa, con el protagonismo del violonchelo en su parte central, dentro de un arie de vals. Un nuevo "lento", más que solemne, anunciador, por las dos intervenciones de la trompa hacia una "marcha" que, siguiendo la forma sonata, discurrirá en un "Andante con moto alla marcia – Presto", cerrando una "coda" este sexteto momento y final del *Septimino*, con mayor sentido virtuoso.

Antonio Iglesias